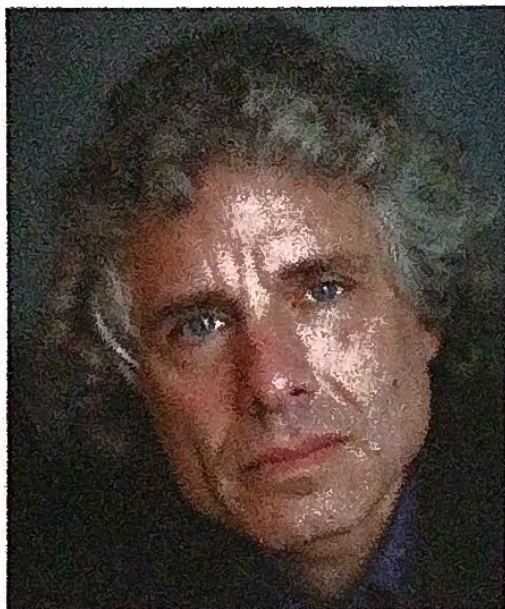


Instinto



El psicólogo, lingüista y escritor canadiense Steven Pinker.

El lenguaje no es un artefacto cultural que se aprende de la misma forma que se aprende a leer la hora o a rellenar una instancia. Antes bien, el lenguaje es una pieza singular de la maquinaria biológica de nuestro cerebro. El lenguaje es una habilidad compleja y especializada que se desarrolla de forma espontánea en el niño, sin esfuerzo consciente o instrucción formal. [...] Tejer una tela no es el invento de una araña anónima y genial, ni depende de si la araña ha recibido o no una educación apropiada o posee una mayor aptitud para actividades espaciales o constructivas. Las arañas tejen sus telas porque tienen cerebro de araña, y eso les impulsa a tejer y les permite hacerlo bien. Aunque hay diferencias entre las telarañas y las palabras, quisiera que el lenguaje pudiera verse de esta manera, ya que así entenderemos mejor los fenómenos que vamos a examinar. La concepción del lenguaje como un instinto contradice la sabiduría popular transmitida durante siglos como axioma de las humanidades y las ciencias sociales. [...] En el teatro de la naturaleza, no somos más que una especie de primates con su propio espectáculo, que consiste en la habilidad de comunicar información sobre quién hizo qué a quién a base de modular los sonidos que producimos al exhalar el aire.

Steven PINKER

El instinto del lenguaje, Alianza

1 La comunicación verbal

Tradicionalmente la comunicación se define como una transacción o un intercambio de información entre individuos.

La **comunicación lingüística o verbal** se realiza por medio de **palabras** y emplea **códigos específicos**, denominados **lenguas o idiomas**.

Comunicarse verbalmente no consiste solo en codificar y en decodificar una información, sino que constituye un proceso complejo, que se pone en marcha de forma inconsciente, en el que los individuos elaboran constantemente **hipótesis de interpretación**. Así, el **emisor** escoge sus palabras en función de la **intención comunicativa** que persigue, y el **receptor reconoce** (o cree reconocer) esa intención y **reconstruye el sentido** de esas palabras. La comunicación verbal es, pues, un proceso dinámico que a veces puede no culminar con éxito, como demuestra la existencia de **malentendidos**.

En los siguientes epígrafes de esta unidad, estudiaremos los **elementos** implicados en todo intercambio verbal y los mecanismos que permiten interpretar adecuadamente un enunciado (las **implicaturas** y los **actos de habla**) y, sistematizaremos las **funciones** con las que se puede utilizar un enunciado o un texto, así como sus estrategias y usos lingüísticos propios.

2 Los elementos de la comunicación

En todo proceso comunicativo se distinguen seis elementos fundamentales: **emisor, receptor, enunciado, código, canal y contexto (físico, verbal y psicosocial)**. En los siguientes epígrafes, analizaremos en detalle cada uno de ellos.

2.1. Emisor, receptor y enunciado

El **emisor** es la **persona**, la **entidad** o el **objeto** que **pronuncia** o **escribe** un enunciado con una determinada **intención comunicativa**. El **receptor** es quien **comprende el enunciado** y **reconoce la intención** del emisor.

En la comunicación ordinaria, emisor y receptor son sujetos reales, concretos, cuyas intervenciones están condicionadas por distintos factores: su **edad, origen, sexo y estatus sociocultural**; sus **conocimientos** y sus **creencias**; o su **competencia comunicativa**, es decir, el saber implícito de cada interlocutor acerca de qué puede decirse a quién, cómo y cuándo decirlo, o cómo interpretar un enunciado.

Para caracterizar a los participantes en un intercambio comunicativo, ten en cuenta los siguientes criterios:

- Es necesario distinguir entre el **emisor autor** de un enunciado, el que **recita** o **refiere palabras ajenas**, o el que habla **en representación** de otro u otros.
- El emisor puede dirigirse a un **receptor individual**, a un **público** o **auditorio** (conjunto de personas en un espacio compartido), o a una **audiencia** (conjunto de personas que recibe el mensaje a través de un medio de comunicación).
- Puede distinguirse igualmente entre el **destinatario** —el receptor para el cual ha sido específicamente concebido un enunciado concreto— y los **receptores no seleccionados**.

El **enunciado** es la **expresión lingüística o secuencia de palabras** que articula o **escribe el emisor**.

El **enunciado** constituye la **unidad mínima de comunicación**. Los enunciados se combinan entre sí para formar **textos**.

2.2. Código

Un **código** es un **sistema de signos**, es decir, un **conjunto de signos** y de reglas que establecen cómo se combinan esos signos.

El **signo** es una **realidad física**, perceptible por los sentidos (el **significante**) que remite a un **concepto** o **imagen mental** (el **significado**).

El código lingüístico comparte propiedades con otros **sistemas de signos** (código de circulación, morse, braille...), ya que el **significante** (secuencia sonora o gráfica de la palabra) mantiene una **relación convencional** con su significado; no obstante, la correspondencia entre **significante** y **significado** no es estable ni biunívoca, pues las palabras pueden tener un valor diferente del que se les asigna en el código. Así, la luz roja de un semáforo siempre significa *pare*; sin embargo, la palabra *no* puede significar *quizá* o, incluso, usada irónicamente, *sí*.

2.3. Canal

El **canal** es el **soporte físico** que permite que el enunciado llegue desde el emisor hasta el destinatario.

En la comunicación verbal, la transmisión del enunciado puede ser **oral**, a través del aire, por teléfono, por videoconferencia...; o **escrita**, en la que el canal es el papel o la pantalla de un dispositivo electrónico (teléfono móvil, tableta, ordenador...).

2.4. Contexto físico y contexto verbal

El **contexto físico** o **entorno** es la **situación espaciotemporal** en la que se desarrolla el intercambio comunicativo.

El entorno comprende las coordenadas de lugar y de tiempo (el *aquí* y el *ahora*, el *dónde* y el *cuándo*) del proceso de comunicación: el patio, durante el recreo; la cocina o el comedor, durante la cena... Los elementos del entorno son aludidos en la comunicación por medio de piezas lingüísticas que reciben el nombre de **deícticos**. En la tabla del margen puedes consultar las palabras que se utilizan para hacer este tipo de referencia.

El **contexto verbal** es el **contorno lingüístico del enunciado** y está constituido por las palabras o enunciados que lo rodean en un texto e, incluso, por el texto en su conjunto.

2.5. Contexto psicosocial o información pragmática

El **contexto psicosocial** es el **conjunto de conocimientos y creencias sobre el mundo** de cada uno de los participantes en el proceso comunicativo.

Aunque parte de la información pragmática es subjetiva, el emisor y el destinatario suelen compartir, como miembros de una misma comunidad sociocultural, parcelas amplias de información. Es este conocimiento compartido el que hace posible la comunicación.

La información pragmática incluye otros dos factores que condicionan o determinan tanto la forma como la interpretación de un enunciado:

- El **comportamiento apropiado** (usos lingüísticos, entonación, gestos o proximidad) en función del **grado de distancia** o de **confianza** entre los participantes. Por ejemplo, consideramos una amenaza que un desconocido se nos acerque demasiado o que nos hable en un tono de voz elevado.
- La **imagen mental asociada al lugar de la enunciación**. Así, tenemos una idea previa de cuáles son los usos verbales esperables o adecuados en una ventanilla de información, en una consulta médica...

La comunicación literaria



Mujer con un libro, por Fernand Léger (siglo xx).

La comunicación literaria presenta rasgos específicos:

- En todos los textos literarios se reconoce un **doble proceso** o **círculo comunicativo**: el **emisor real** o autor se desdobra en otra voz (yo poético, narrador) que habla, como **emisor ficticio**, desde el interior del texto. Asimismo, el **receptor** del texto puede aparecer desdoblado de manera explícita (tú poético, narratario...).
- El código utilizado responde a las **convenciones de la lengua literaria** (UNIDAD 11).

DEÍCTICOS

Pronombres personales, morfemas del verbo o fórmulas de tratamiento

Señalan o identifican al **emisor** y al **destinatario**: *¿Tú me oíste bien?*

Posesivos y demostrativos

Este es mi abrigo, y aquel, tu bolso.

Adverbios de lugar y de tiempo

Hoy hace mucho calor aquí.

3 La interpretación del enunciado

Los actos ilocutivos

Los actos ilocutivos admiten la siguiente clasificación:

- **Actos asertivos.** El emisor dice al receptor cómo es algo: *informar, explicar, describir, exponer, afirmar, negar...*
- **Actos directivos.** El emisor intenta conseguir que el receptor haga algo: *ordenar, pedir, sugerir, aconsejar...*
- **Actos compromisivos.** El emisor se compromete a algo: *jurar, garantizar, prometer...*
- **Actos expresivos.** El emisor expresa sentimientos u opiniones: *agradecer, lamentarse, quejarse, disculparse...*

Algunos de estos actos se formulan por medio de los llamados **enunciados realizativos**, que a la vez nombran y llevan a cabo un acto. De este modo, la acción de *jurar* se realiza utilizando la primera persona del singular del presente del verbo *jurar*; y un juez o una jueza lleva a cabo las acciones de *absolver* o *condenar* empleando en su sentencia estos mismos verbos.



La política belga Joelle Maison presta juramento ante el Parlamento de Bruselas. El enunciado realizativo de *jurar* va acompañado del gesto que aparece en la imagen.

Como se ha indicado, interpretar correctamente un enunciado implica **reconocer la intención del emisor**. Para ello, es necesario, por un lado, salvar la distancia entre lo que literalmente dijo y lo que en realidad quería decir; y, por otro, reconocer la acción que el emisor quiso realizar con sus palabras (*aconsejar, ordenar, protestar, amenazar...*).

3.1. Implicaturas

En las conversaciones cotidianas, los interlocutores infieren o sobreentienden constantemente información que no ha sido formulada según el significado estricto, convencional, de los signos en el código que utilizan. Así, la respuesta *Estoy muy cansada* a una invitación para ir al cine será interpretada por el receptor como una negativa, algo que, en realidad, el propio emisor no ha llegado a manifestar en su enunciado.

Se denomina **implicatura** la **información no dicha explícitamente en un enunciado**, que el receptor recupera mediante un mecanismo de **inferencia**.

Las implicaturas dependen de dos **principios de comportamiento** generales, que están presentes en cualquier intercambio comunicativo: el principio de relevancia y el principio de cooperación.

- **Principio de relevancia.** Tanto el emisor como el receptor solamente procesan la **información pertinente**. Se presupone que el emisor tiene intención de ser, en todo momento, relevante; la interpretación del destinatario está, por tanto, condicionada por esa presunción. En el ejemplo anterior, solo resulta relevante afirmar que se está muy cansado como razón para no ir al cine, y así lo infiere el receptor.
- **Principio de cooperación.** En un intercambio comunicativo, los participantes o interlocutores realizan un **esfuerzo de cooperación** para que la comunicación se cumpla de manera satisfactoria. El destinatario entiende que la respuesta *Estoy muy cansada* es cooperativa, y deduce, por este motivo, la negativa que subyace implícitamente.

3.2. Actos de habla

Hablar es una forma de hacer, pues todo enunciado sirve para realizar una acción. Para que la comunicación sea exitosa, es imprescindible identificar cuál es dicha acción. Así, cuando pronunciamos un enunciado efectuamos, al menos, tres tipos de actos, denominados **actos de habla**.

TIPOS DE ACTOS DE HABLA	
Locutivo	Es el acto de proferir un enunciado : al decir ¡ <i>Hola!</i> !, el hablante realiza la acción de pronunciar la palabra <i>hola</i> .
Ilocutivo	Es el acto que realiza un hablante al emitir un enunciado : <i>saludar, sugerir, pedir, insultar...</i>
Perlocutivo	Es el acto de producir efectos en el receptor por medio de un enunciado: <i>convencer, asustar, enfurecer, intimidar, tranquilizar...</i>

Así, si en un vehículo, el copiloto le dice al conductor *En menos de un kilómetro hay una curva muy cerrada*, el acto locutivo sería pronunciar o emitir este enunciado; el acto ilocutivo consistiría en advertir al destinatario de un peligro (y no únicamente informarle de cómo es la siguiente curva); y el acto perlocutivo sería conseguir que el receptor conduzca con cuidado y que esté más vigilante en el momento de afrontar la curva.



- 1 Escucha con atención y lee el fragmento de la novela
 1) La vida entera. ¿En qué contexto físico se desarrolla?

Cuarenta y dos

Dime...

¿Qué? ¿Quién es?

Soy yo.

Tú...

Dime, ¿estoy sola en la habitación?

¿Y cómo voy a saberlo yo?

Eh, ¿hay alguien, ahí?

Soy yo, que estoy aquí.

No. ¿Hay alguien más?

Ya está, me he levantado.

¿Qué ha pasado?

Que me he caído.

¿Tanto tiemblas?

Tiemblo, sí.

¿Cuánta tienes?

Esta noche cuarenta.

Yo cuarenta y tres décimas.

Tengo que volver a la habitación.

Dime...

¿Qué?

¿Cuándo se muere uno?

Con cuarenta y dos.

Falta muy poco.

No, no, todavía te queda margen.

Está espantosamente cerca.

Por la mañana te encontrarás mejor.

No te vayas, tengo miedo.

¿Lo oyes?

¿Si oigo qué?

El silencio que hay de repente.

David GROSSMAN

La vida entera, Lumen

- 2 ¿Cuál crees que es el tema del texto de David Grossman?
- 3 ¿A qué hace referencia el enunciado subrayado? Piensa un contexto en el que su significado sea distinto.
- 4 Analiza el uso de los deícticos en las ocho primeras intervenciones del texto de la actividad 1.
- 5 ¿Qué significa aquí en los siguientes enunciados?
- a) Me duele sobre todo aquí.
- b) Aquí nunca hemos vendido nada en mal estado.
- c) Ni en Portugal ni aquí existe legislación al respecto.

- 6 Imagina un contexto físico para este intercambio, y especifica el emisor y destinatario en cada enunciado.

A. — ¿Traes un cuento?

B. — Se ha empeñado..., quiere contárselo a sus amigos.

A. — Dile adiós a papá.

- 7 Identifica el emisor y el receptor en cada una de las siguientes situaciones comunicativas.

a) Una entrevista a una célebre escritora en una cadena de televisión, con público en el plató.

b) Un actor recita el monólogo que comienza «Ser o no ser», durante una representación de Hamlet.

c) Una intervención de una diputada, durante una sesión parlamentaria retransmitida por televisión.

d) Dos amigos discuten en voz alta en un tren; el resto de los pasajeros no pueden evitar oírlos.

- 8 Analiza y clasifica los actos de habla de los siguientes enunciados. ¿Es alguno de ellos un acto realizativo?

a) ¿Quedamos esta noche?

b) Y tú, podrías haber dicho algo, ¿no?

c) Se levanta la sesión.

d) No lo haré nunca más.

- 9 Analiza las implicaturas que se pueden extraer de este enunciado, que figura en un cartel de un parque.

El parque es de todos. Gracias.

- 10 Identifica al emisor y al destinatario en los siguientes fragmentos del escritor italiano Italo Calvino, y analiza las implicaturas. Fijate en los pasajes subrayados.

Texto I

— ¿Tiene pocos estudiantes? — preguntas.

— ¿Quién quieres que venga? ¿Quién quieres que se acuerde de los cimerios? En el campo de las lenguas ahora recuperadas hay muchas que atraen más... El vasco... El bretón... El caló...

Texto II

Estás tomando el té sentado con ella. Debería estar también Irnerio, pero su butaca está vacía.

— Estaba ahí. ¿Dónde se ha metido?

— Oh, habrá salido. Él va y viene sin decir nada.

— ¿En tu casa se entra y se sale así?

— ¿Por qué no? ¿Tú cómo has entrado?

— ¡Yo y muchos otros!

— ¿Qué pasa? ¿Una escena de celos?

— ¿Qué derecho tendría?

— ¿Crees que en cierto momento podrías tener derecho? Si es así, mejor no empezar siquiera.

Italo CALVINO

Si una noche de invierno un viajero, Siruela

4 Las funciones del lenguaje

Funciones del lenguaje y comentario de textos

La función predominante en un texto determina sus rasgos lingüísticos. Por ello, un aspecto esencial del comentario es la identificación de las funciones del lenguaje que aparecen en el texto y el reconocimiento de las marcas lingüísticas propias de cada una de ellas.

En particular, al comentar un texto debes tener en cuenta los distintos tipos de enunciados (enunciativos, exclamativos, desiderativos, dubitativos, exhortativos o interrogativos) que se usan en él.

Reciben el nombre de **funciones del lenguaje** los diversos **propósitos o fines** que se persiguen al **emitir un enunciado**.

De acuerdo con la intención comunicativa del emisor, se distinguen seis funciones del lenguaje: **representativa, expresiva, conativa, fática, metalingüística y poética**.

4.1. Función representativa o referencial

La **función representativa o referencial** aparece en aquellos enunciados en los que se transmite una **información objetiva**.

En los textos en los que predomina esta función (noticias, manuales, textos científicos...), el emisor no deja entrever su punto de vista o estado de ánimo. La función representativa se manifiesta en el predominio de **oraciones enunciativas**, con el **verbo en tercera persona** y en el **modo indicativo**: *La Luna da una vuelta completa alrededor de la Tierra cada veintiocho días.*

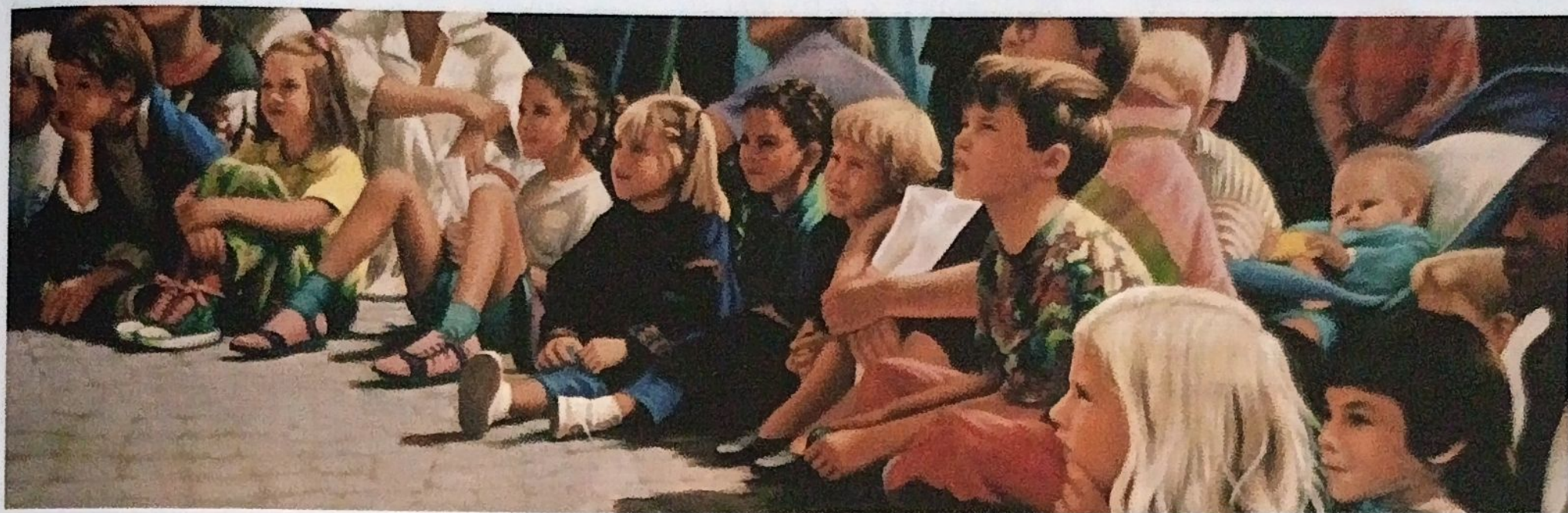
4.2. Función expresiva

La **función expresiva** predomina en aquellos enunciados en los que el **emisor manifiesta o exterioriza su subjetividad**, es decir, transmite sus **opiniones, deseos, sentimientos o emociones**.

Esta función es relevante en conversaciones espontáneas, en textos líricos y en textos argumentativos en los que el autor intenta justificar su punto de vista sobre un tema: ensayos y géneros periodísticos de opinión (editorial, artículo, columna, cartas al director...). Las **marcas de subjetividad o procedimientos modalizadores** son elementos lingüísticos por medio de los cuales el **emisor se hace presente en un texto**.

PRINCIPALES MARCAS DE SUBJETIVIDAD

Enunciados exclamativos	Presentan una entonación enfática y aparecen en la escritura entre signos de exclamación . Pueden incluir adverbios, adjetivos o pronombres exclamativos : <i>¡Qué bien lo hemos pasado!</i>
Enunciados desiderativos	Formulan un deseo . Pueden ir encabezados por los adverbios ojalá y así , o por expresiones como a ver si : <i>Ojalá llueva, Así se le estropee la moto, A ver si tenemos suerte...</i>
Enunciados dubitativos u optativos	Expresan duda o posibilidad . Incluyen expresiones como <i>quizá, acaso, tal vez, probablemente, seguramente, parece que, puede que...</i> , o la perífrasis deber de + infinitivo : <i>Puede que venga hoy...</i>
Uso de la primera persona y del subjuntivo	El modo subjuntivo presenta valores de deseo, subjetividad y probabilidad : <i>Si aprobara el primer examen, estudiaría los siguientes con mayor motivación.</i>
Expresiones evidenciales	Refuerzan una afirmación mediante expresiones como <i>es evidente que..., la verdad es que..., está claro que..., ciertamente, efectivamente, sin duda, por supuesto, claro, desde luego...</i> : <i>Desde luego tienes razón.</i>
Marcadores de la propia opinión	Además de los verbos <i>creer, considerar, suponer...</i> en primera persona, la opinión del emisor se introduce con expresiones como <i>desde mi punto de vista, a mi parecer, a mi juicio, en mi opinión...</i>
Adjetivos y adverbios valorativos	Expresan un juicio subjetivo sobre el sustantivo o el verbo al que modifican: <i>conveniente, lamentable, fabuloso...</i> (adjetivos); <i>felizmente, desgraciadamente, lamentablemente...</i> (adverbios).
Verbos volitivos o emocionales	Expresan voluntad (<i>querer, necesitar, desear...</i>), y sentimientos o emociones (<i>lamentar, sentir...</i>).
Sufijos apreciativos	Pueden ser diminutivos (<i>-ito/a, -ico/a, -illo/a</i>), aumentativos (<i>-ón, -azo/a</i>) o despectivos (<i>-ucho/a</i>).
Sustantivos ponderativos y denostadores	Expresan valoraciones positivas (<i>delicia, privilegio, hermosura...</i>) y negativas (<i>escándalo, vergüenza, oprobio...</i>).
Recursos estilísticos	Destaca el uso de la ironía , de la hipérbole o de la metáfora : <i>Era un auténtico lince.</i>



Espectáculo de títeres, por Dale Kennington (siglo xx).

Stevenson y la felicidad

Robert Louis Stevenson es uno de esos escritores supuestamente menores que siguen vivos y coleando cuando muchos escritores supuestamente mayores ya están muertos. Sus novelas y relatos continúan leyéndose (acompañando en el sentimiento a quien no haya leído *La isla del tesoro*, *Dr. Jekyll y Mr. Hyde* o *El señor de Ballantrae*; mejor dicho, le felicito, porque todavía puede experimentar el deslumbramiento de la primera vez), sus poemas siguen recitándose y sus ensayos citándose. Uno de los más citados es, me parece, *Apología de los ociosos*, una invectiva contra el rastrero utilitarismo de su época; allí, después de afirmar que el ocio «no consiste en no hacer nada, sino en hacer mucho no reconocido en los dogmáticos formularios de la clase dominante», afirma: «No hay deber que subestimemos tanto como el deber de ser felices».

Stevenson tenía razón, como casi siempre, y yo creo que Borges, que lo adoraba, se acordaba de él cuando escribió en su vejez algunos poemas de un patetismo inusitado, como aquel que empieza: «He cometido el peor de los pecados / que un hombre puede cometer: no he sido / feliz». [...]

La felicidad es un proyecto ambicioso, quizá demasiado ambicioso; quizá, de momento, podríamos conformarnos con menos. Con la alegría, por ejemplo, entendida como la entendió Clément Rosset: como una adhesión sin condiciones ni resquicios a lo real. No sabemos lo que nos deparará 2022, pero sabemos que mucha gente morirá, tal vez personas queridas, que estallarán guerras y habrá humillados y ofendidos, que padeceremos y haremos padecer, que nos decepcionarán y decepcionaremos, y que nuestra burricie congénita nos obligará a torturarnos por un sinfín de idioteces. Todo esto es seguro, pero también lo es que estamos vivos, que estar vivo es un milagro —qué infinidad de hechos ha tenido que encadenarse y qué vértigo de sangres azarosas se han debido entrelazar para que usted esté leyendo esta frase y yo escribiéndola— y que, pese a todas las guerras y ofendidos y humillados y decepciones y sufrimientos e idioteces, esta existencia precaria y fugacísima es lo único que tenemos: no hay más; así que lo que deberíamos hacer es dejar de hacer el asno, abrazarnos a ella y exprimirla hasta la última gota. Eso es la alegría: la conciencia de que somos, «entre dos oscuridades, un relámpago» —por decirlo con el verso de Vicente Aleixandre—, y la conciencia exultante de que, mientras el relámpago dura, hay que gozarlo ávidamente.

Javier Cercas

en *El País Semanal*, 26 de diciembre de 2021

La educación del talento

¿No es el talento una cualidad heredada? La polémica entre herencia y educación es muy antigua. Es evidente que los niños nacen distintos, con características diferentes. Pero según la opinión científica más ampliamente aceptada, la inteligencia depende a partes iguales de la herencia y de la educación. Y eso, en un niño sano, deja abierto mucho espacio de juego. No todos nacen igualmente dotados, pero lo importante es que desarrollen al máximo sus capacidades. Suelo contar a mis alumnos más jóvenes que la inteligencia humana se parece mucho al juego de póker. Tanto en la vida como en el juego se nos reparten unas cartas que no podemos elegir. Genéticas, sociales, económicas, en un caso; naipes, en el otro. En ambos casos hay cartas buenas y cartas malas, y no hay duda de que es mejor tenerlas buenas que malas. Pero ahora viene la pregunta importante: ¿gana siempre quien tiene las mejores cartas? No. Gana quien juega mejor con las que tiene. Eso es lo que podemos hacer mediante la educación: enseñar a jugar bien.

José Antonio Marina

La educación del talento, Ariel

- 11 Lee los textos del periodista y escritor Javier Cercas y del filósofo y ensayista José Antonio Marina, y resume su contenido. Para redactar los dos resúmenes, ten en cuenta las indicaciones y el modelo propuestos en la sección *Procesos y estrategias*.
- 12 En los textos ensayísticos son frecuentes las marcas de subjetividad, con las que el emisor deja entrever su punto de vista. Identifica, en ambos textos, la presencia de estas marcas.
- 13 Localiza en el texto *Instinto* (epígrafe 1, margen), de Steven Pinker, una oración no enunciativa en la que se evidencie la función expresiva.

Combinación de funciones

En un texto pueden confluír diversas intenciones comunicativas: transmitir una información y, a la vez, valorarla; formular una orden y expresar, al mismo tiempo, una emoción...

Es habitual, pues, que en un texto se combinen distintas funciones lingüísticas. Como estas se manifiestan simultáneamente, aunque en grado variable, en el comentario de textos debes seguir estas indicaciones:

- En primer lugar, identifica la función predominante.
- Indica si las partes en las que aparece cada función están claramente diferenciadas. En caso contrario, ponlo de manifiesto.
- Localiza y analiza de manera ordenada las marcas lingüísticas de cada función.

4.3. Función conativa o apelativa

Se cumple la **función conativa o apelativa** en aquellos enunciados en los que el emisor intenta **influir o provocar una respuesta** (lingüística o no) en el receptor.

La función conativa predomina en los enunciados en los que el **emisor ordena, pide, sugiere, ruega o pregunta** algo al receptor, así como en los **textos de carácter argumentativo**, en los que pretende convencerle o persuadirle de que asuma un punto de vista o realice una acción.

MARCAS LINGÜÍSTICAS DE LA FUNCIÓN CONATIVA	
Enunciados exhortativos	<i>Una barra de pan, por favor.</i>
Enunciados interrogativos	<i>¿Cuántos años tienes?; Le pregunto cuál es su nombre.</i>
Imperativo y segunda persona	<i>Acércame la jarra de agua.</i>
Vocativos	<i>Mucho cuidado, Luis, ese cruce es peligroso.</i>
Interjecciones apelativas	<i>¡Eh!, ¡oiga!</i>
Perífrasis obligativas	<i>Tener / haber que + infinitivo: Tengo que / Hay que leer más.</i>
Otras fórmulas exhortativas	<i>A + infinitivo: A estudiar; no + presente de subjuntivo o futuro de indicativo: No lo hagas, No matarás...</i>

4.4. Función metalingüística

La **función metalingüística** se cumple en aquellos enunciados que tienen como objeto el propio **código**.

Esta función es la predominante en **diccionarios**, en **gramáticas** y en **manuales** relacionados con las distintas ramas de la **Lingüística**. En las conversaciones cotidianas, aparece siempre que uno de los interlocutores formula enunciados que contienen **observaciones acerca de la propia lengua**: *¿Qué quieres decir con eso?*

4.5. Función fática

La **función fática** se cumple en enunciados cuya finalidad es **establecer, prolongar o interrumpir la comunicación**, o comprobar que se lleva a cabo satisfactoriamente.

La función fática se concreta en el uso de **fórmulas ritualizadas de saludo o despedida** (*buenos días, hasta pronto, hasta luego...*) o en el empleo de cierto tipo de **muletillas** (*bueno, bien, vale, ¿no?...).*

4.6. Función poética o estética

La **función poética** aparece en aquellos enunciados que pretenden **llamar la atención sobre los aspectos formales del enunciado**, de modo que este resulte bello, expresivo o sugerente.

La función poética predomina en las obras que tienen una intencionalidad artística, es decir, en los **textos literarios**. Esta función también se pone de manifiesto en los **textos publicitarios**, en los cuales la frase publicitaria o **eslogan** pretende captar la atención del receptor y hacer más atractivo el mensaje.

Los procedimientos por medio de los cuales se manifiesta en los textos la función poética son los **recursos estilísticos**, la **métrica**, la **rima** y, en general, las **convenciones** que definen cada uno de los **géneros literarios**. Todos estos aspectos aparecen recogidos en la UNIDAD 11 y en los ANEXOS. Recursos estilísticos y Métrica de este libro.



Imagen de la campaña «Practica los buenos tratos», de la Delegación del Gobierno contra la Violencia de Género.



- 14 Lee el texto e identifica los elementos de la comunicación que intervienen en el intercambio reflejado.



Ohhh... Alright..., por Roy Lichtenstein (siglo xx).

Hormigas

- Hola, cariño; hay hormigas.
- ¿Cómo que hay hormigas?
- Sí, hormigas. Salen del boquete.
- Claro, hace meses que deberías haberlo tapado.
- He ido al armario que hay bajo el fregadero y he buscado un insecticida contra las hormigas.
- Tapa el boquete, será mejor.
- He rociado toda la pared con el spray, directamente frente al boquete.
- Arturo, estoy en una reunión.
- La empatía guarda relación directa con el tamaño y la morfología de las criaturas. No es lo mismo ver morir un caballo que un mosquito, y no es lo mismo ver morir un mono, con sus rasgos casi humanos, que una mofeta. Y eso que una hormiga es un animal del infierno, la he visto aumentada de tamaño en un reportaje de televisión. Sus poderosas mandíbulas son capaces de levantar cincuenta veces su peso.
- Por favor, Arturo. Luego te llamo.
- No, no hace falta. Solo quería decirte que no verás hormigas cuando vengas; pero que eso no significa que no haya habido hormigas. Las ha habido. Pero ya no las hay y esperemos que no las haya en el futuro. ¡Qué gusto la variedad de tiempos verbales que tenemos en español, Lib, cariño! Los usamos poco, muy poco, sobre todo los subjuntivos; pero cuando los necesitas están ahí, listos para expresar tu pensamiento. ¡Eso es lealtad! Bueno, cariño, luego te veo.

Antonio OREJUDO

Un momento de descanso, Tusquets

- 15 Explica la implicatura que se desprende de la expresión subrayada. ¿Por qué uno de los interlocutores altera los principios de relevancia y cooperación?
- 16 Analiza las funciones del lenguaje presentes en el texto de la actividad 14 e identifica sus rasgos lingüísticos.
- 17 Escucha con atención y lee el fragmento del cuento Pozos profundos, de Alice Munro. Justifica por qué en el primer enunciado (en negrita) se manifiesta la función apelativa. ¿En qué otros momentos del texto aparece la misma función? Analiza sus rasgos lingüísticos.

La excursión

Precaución. Pozos-profundos. ¿Por qué el quion? Pero ¿a quién le importa?, pensó Sally. La entrada al bosque parecía normal e inofensiva. Por supuesto Sally sabía que aquellos bosques estaban en la cima de unos altos riscos, y se esperaba un panorama imponente. Lo que no se esperaba encontrar era lo que tuvieron que evitar casi justo enfrente de ellos. Cavidades profundas, algunas tan grandes como ataúdes, otras incluso más, como habitaciones cortadas en la roca. Corredores que zigzagueaban entre ellas y helechos y musgo que crecía a los lados. Sin embargo, no había suficiente vegetación para formar un colchón sobre el cascajo, que parecía quedar muy abajo. El sendero serpenteaba entre ellas, por la tierra endurecida o unos bancos de piedra no completamente planos.

—¡Ohhh! —se oyó gritar a los chicos, Kent y Peter, de nueve y seis años, que se habían adelantado.

—¡Nada de correr por aquí! —gritó Alex—. Nada de chulerías, ¿entendido? ¿Me oís? Contestad.

Alice MUNRO

Demasiada felicidad, Lumen

- 18 Especifica qué función del lenguaje predomina en el enunciado interrogativo subrayado e indica qué marcas de la función expresiva hay en el texto.
- 19 A partir de las expresiones sombreadas, analiza la función poética. ¿Qué recursos estilísticos se usan?
- 20 Indica las funciones del lenguaje en los siguientes enunciados. Si se combinan varias, señala cuál predomina.
- a) ¿Por qué no te quedas a cenar?
 - b) No sé si la palabra solo lleva tilde en algún caso.
 - c) Quiero pensar que no sabes lo que dices.
 - d) Cuando yo me muera, / enterradme con mi guitarra / bajo la arena (Federico GARCÍA LORCA).
 - e) Puede que esté equivocada.
 - f) ¿Salimos a tomar un poco de aire?
 - g) ¿No quieres saber lo que pasó?
 - h) Lo ha escrito mal, no lleva hache.
 - i) ¿Me irás contando todo lo que te pase?